

¡Indignaos! , ¡Comprometeos!¹

Stéphane Hessel

EDICIONES DESTINO, BARCELONA, 2011

Con ambas exhortaciones el veterano ex diplomático y miembro de la resistencia antifascista Stéphane Hessel nos invita a conocer sus motivos para la protesta, para la movilización social frente a la crisis actual. Ambos libros, de corta extensión, han gozado de amplia difusión entre los diversos movimientos sociales que en los últimos meses se han articulado y manifestado a lo largo y ancho ya no de la geografía española si no mundial.

En ¡Indignaos!, el primero cronológicamente, Hessel parte de sus recuerdos como miembro de la resistencia francesa y las conquistas sociales obtenidas al calor de la derrota del fascismo y lo compara con la situación de hoy en día. Es de ahí de donde nace su sentimiento de indignación y su llamamiento a la acción.

El antiguo diplomático, utilizando este método autobiográfico, recordando su experiencia vital durante los años de la resistencia y en la inmediata posguerra cuando fue partícipe activo en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuerda los enormes sacrificios y las grandes esperanzas que albergaron todos los participantes en esos sucesos y el deseo de que la sociedad que naciera de la destrucción de la guerra fuera mejor. Desde este prisma, constata que todas las conquistas en libertades públicas, en derechos sociales y civiles, en la existencia de unos medios de comunicación libres o en la construcción de una economía social, esto es, los elementos necesarios para la constitución de una sociedad democrática, son precisamente lo que está en peligro en este momento histórico.

El argumento fundamental que nos ofrece es el que nace de este contraste entre las esperanzas y los logros de una generación que afrontó el trauma de un conflicto mundial, el horror del fascismo y el desafío de la reconstrucción frente a la indolencia y la pasividad de la generación que presencia como todas esas conquistas y esperanzas son sistemáticamente desmontadas en un contexto de crisis estructural.

Partiendo de este contraste nace su llamamiento a una reacción ciudadana en defensa de los logros alcanzados. Realiza un llamamiento a la defensa de todo lo conseguido por su generación utilizando como punta de lanza el cumplimiento del

1. En esta obra figura Gilles Vanderpooten como coautor a lado del citado Stéphane Hessel.

contenido de la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, en cuya redacción Hessel fue protagonista.

Por lo que respecta a ¡Comprometeos!, se nos presenta como una prolija entrevista entre dos generaciones, la del veterano ex diplomático y la del joven activista Vanderpooten. En este libro parece que se busca ir más allá de la acción puntual, de la reacción inmediata de protesta hacia una acción más duradera, sostenida, esto es, el compromiso con unos objetivos. En esas páginas se habla fundamentalmente de la importancia del ecologismo y la conciencia ecológica en un mundo globalizado, como fundamento de un nuevo compromiso cívico y político para la consecución de un verdadero cambio, para alcanzar una sociedad más justa y democrática.

Este prolijo diálogo intergeneracional transmite la idea de toma de relevo en la lucha por los valores democráticos que gozan de plena vigencia y son hoy más necesarios que nunca. Hessel afirma que son las nuevas generaciones las responsables de llevar más allá a las sociedades democráticas y de afrontar el desafío de mantener y ampliar las conquistas sociales en un contexto de crisis profunda y sistémica.

En ambos libros trasciende una idea vehicular, que el propio autor reconoce, un radical optimismo antropológico que se inscribe dentro de una filosofía de la historia progresista de matriz hegeliana. Para el autor francoalemán la historia humana es una perpetua marcha hacia el progreso; podríamos decir que sería como un movimiento “hacia arriba y hacia adelante”. Partiendo de esta visión optimista de la historia de nuestra especie, saca la fuerza necesaria para mantener una actitud críticamente esperanzada hacia el futuro al tiempo que nace esa indignación ante el mundo que le rodea.

Puede objetarse que Hessel nos impele a la acción en defensa e incremento de los derechos y libertades en ¡Indignaos! de igual modo que realiza un llamamiento a mantener esa acción en el tiempo en ¡Comprometeos! pero no nos presenta una alternativa al sistema. Entre los argumentos que baraja falta un corolario lógico a la acción y al compromiso, precisamente la de introducir una alternativa integral, sistémica. Este es, quizá, el principal punto flaco de los argumentos de Hessel para convocar una movilización social, la falta de una alternativa, de la dirección del cambio; pues no va más allá de hablar de la necesidad de incrementar la sensibilidad ecológica dentro de la opinión pública y los gobiernos, al tiempo de que la idea de sostenibilidad se está haciendo más imperiosa que nunca.

El lector que se acerque a estas dos obras no se encontrará ni con un completo sistema conceptual ni con un tratado académico. Lo que hallará será un llamamiento subjetivo y sincero a la reflexión y a la acción. A la reflexión sobre el rumbo que han tomado nuestras sociedades y a la acción para cambiarlo. Este llamamiento se hace desde un pasado muy vivo hacia la generación presente; se hace recordando que

los sufrimientos y sacrificios realizados para derrotar a la amenaza fascista, que las conquistas en derechos y libertades logradas como fruto de la victoria no deben ser olvidadas ni eliminadas; sino muy al contrario han de ser defendidos y ensanchados.

Asimismo, ambos libros presentan un interés casi periodístico al ser (fundamentalmente el primero) una de las lecturas que sirvió como fermento para los movimientos sociales que recientemente hemos visto manifestarse en las calles y plazas de todo el país y que se han extendido fuera de nuestras fronteras. Desde esta perspectiva la lectura de las páginas de Hessel nos permiten comprender de manera más clara las razones que vehiculan las movilizaciones de las que estamos siendo testigos.

Por último, los libros de Hessel presentan otro interés añadido al lector. La recuperación con notable éxito de la tradición del manifiesto, del libelo revolucionario, propia del siglo XIX y abandonada en el XX, como mecanismo para provocar debate y movilización frente a la crisis estructural sistémica del siglo XXI.

Alfonso A. López Rodríguez

DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA